

La violencia doméstica hacia los mayores

Más de 2.000 ancianos sufrieron maltrato familiar en Galicia en los últimos siete años

En el primer semestre de 2017 se registraron 150 casos, casi uno al día ▶ La comunidad gallega es la tercera con más denuncias por agresiones a personas de más de 65 años

PAULA PÉREZ ■ Santiago

La vulnerabilidad de las personas mayores las convierte en ocasiones en víctimas de violencia familiar. Y no son casos aislados. En Galicia se registra casi una denuncia al día por malos tratos a ancianos. En los últimos siete años más de dos mil mayores gallegos han sufrido agresiones por parte de un familiar. Solo entre enero y junio de 2017 se han contabilizado ya 150 casos, una media de 25 al mes, lo que sitúa a Galicia como la tercera comunidad con más víctimas, solo superada por Andalucía (577 casos) y la Comunidad Valenciana (380).

Son datos del Ministerio de Sanidad, que advierte que el maltrato a los mayores "es un problema que afecta a la salud y a los Derechos Humanos de estas personas" y, por eso, según explica, es necesaria "una política pública, específica y ambiciosa" que se plasmará en la nueva Estrategia Nacional de Personas Mayores, que está

elaborando el departamento de Dolors Montserrat. De este plan saldrá, según anunció hace unas semanas la directora del Imsero, una ley específica sobre malos tratos a mayores.

En una respuesta al PSOE en el Congreso, Sanidad cifra en 2.040 los casos de violencia familiar a personas de más de 65 años en Ga-

licia desde 2011. Desde entonces el número de denuncias ha oscilado en torno a las trescientas anuales. El año con mayor número de agresiones fue 2015 cuando se alcanzó los 355 casos. Doce meses después la cifra bajó a 293 y en el primer semestre de 2017 se contabilizaron 150.

Desde el pasado año Pontevedra se ha situado a la cabeza de Galicia en denuncias por agresiones a ancianos. De hecho, entre enero y junio de 2017 en esta provincia se produjeron cuatro de cada diez casos de malos tratos a mayores: un total de 62 en seis meses. En A Coruña fueron 43, mientras que, con una cifra más reducida, están Lugo, con 29 víctimas, y Ourense, con 16.

Estas agresiones a personas ancianas se producen en un contexto en el que la población de más de 65 años cada vez tiene más peso sobre el censo total de habitantes de la comunidad autónoma. Casi el 25 por ciento de los gallegos supera ya la edad de jubilación.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el maltrato a ancianos como "un acto único repetido que causa daño o sufrimiento a una persona de edad, o la falta de medidas apropiadas para evitarlo, que se produce en una relación basada en la confianza". Este maltrato puede ser físico, psíquico, emocional, sexual o incluso económico.

En España se han registrado desde 2011 un total de 25.578 casos de maltrato a ancianos en el ámbito familiar. En el conjunto nacional hubo además un aumento de denuncias. Si hace siete años rondaban las 3.600 al año, ahora la cifra ya supera las 4.000 anuales.

La sequía se agrava al llover en noviembre un 55 por ciento por debajo de la media

Aemet advierte que, aunque venga un invierno lluvioso, no resolverá el déficit

ALEXANDRA MOLEDO ■ A Coruña

Galicia arrastra desde hace más de un año una situación de déficit hídrico y, por eso, desde el lunes toda la comunidad esta en alerta por sequía. La Xunta decidió extender este nivel a toda la demarcación hidrográfica Galicia-Costa, que abarca toda la provincia de A Coruña y la costa de Pontevedra y Lugo, y en octubre la Confederación Hidrográfica Miño-Sil ya la había decretado para el resto. Los meteorólogos confiaban que si en otoño y invierno el nivel de precipitaciones se situaba dentro de los valores normales se podría recuperar el déficit. Pero en septiembre ya llovió un 62% menos de lo normal y octubre se cerró como el más seco del siglo con un 75% de precipitaciones por debajo de lo normal.

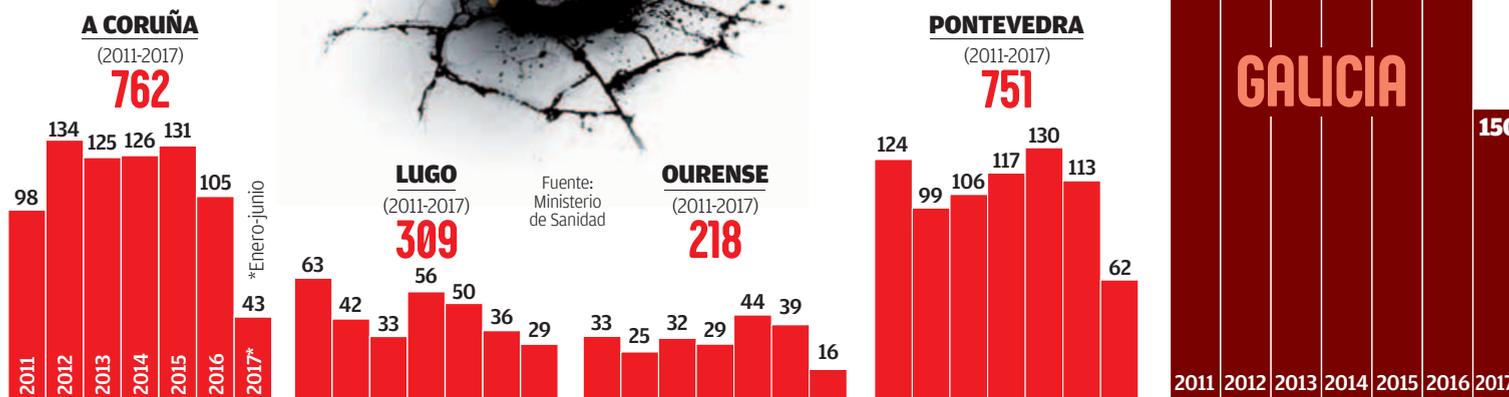
El balance de la Agencia Estatal de Meteorología (Aemet) publicado ayer revela que noviembre también sigue esta tendencia al registrar un déficit de precipitaciones del 55%. Solo la Mariña lucense quedó al margen de esta situación y obtuvo valores normales para esta época del año. No es el noviembre más seco de la serie histórica, ya que por ejemplo hace dos años en el mismo periodo la escasez de agua fue superior a la del mes pasado.

Situación prolongada

El delegado de la Aemet en Galicia, Francisco Infante, advierte de que lo más destacado es que la comunidad ya arrastra tres noviembrs consecutivos en los que llovió menos de lo normal, lo que "aclara" resulta llamativo al tratarse del segundo mes más lluvioso del año. "Un mes más se prolonga el periodo seco en el que estamos inmersos desde verano del año pasado porque en otoño no se ha recuperado nada", explica Infante, quien apunta que aunque venga un invierno lluvioso se "aliviará" la situación de sequía pero no será suficiente para recuperar todo el déficit acumulado.

Pese a que el mes pasado no hizo falta echar mano del paraguas muchos días, la ropa de abrigo sí que recuperó su protagonismo y fue "un poco más frío de lo normal" y con importantes contrastes entre las temperaturas diurnas y nocturnas que provocaron heladas frecuentes.

Casos de maltrato familiar a personas mayores



ISABEL REDONDO ■ Vocal de la Sociedade Galega de Xerontoloxía e Xeriatría

“Es difícil de detectar porque los mayores se ven como un estorbo”

“Ellos no van al juzgado, la denuncia proviene de su entorno”

M. P. ■ Santiago

Isabel Redondo es asistente social en un centro de salud en Santiago y vocal social de la Sociedade Galega de Xerontoloxía e Xeriatría.

—¿Es difícil detectar los casos de maltrato a mayores?

—Como se dan en el ámbito familiar, queda todo en casa, y es complicado. En los centros de salud es más fácil detectarlos. Últimamente noto más colaboración ciudadana, de los vecinos. Y hay una buena coordinación entre los centros de salud y los servicios sociales de los

concellos.

—¿Qué tipos de maltrato hay?

—La gente piensa que es físico, pero quizás peor sea el psicológico, que es más difícil de detectar porque los mayores ven como un estorbo para la vida de los jóvenes. A esa edad la gente es más frágil, llega a ser dependiente. Y a veces hay también problemas económicos.

—¿Ve muchos casos?

—No muchos. En Galicia, el rol de cuidar a los mayores aún se mantiene. Son sobre todo casos en los que los maltratadores son personas con enfermedades de salud mental, que les hace portarse así. Pare-

jas mayores que viven solas y una tiene una enfermedad o padres que viven con hijos que tienen ese problema o consumen sustancias tóxicas. Eso incide también en sus problemas de salud.

—¿Cómo es el protocolo cuando se detecta maltrato?

—Hay que denunciar la situación. Los mayores no van a los juzgados ni a la policía, la denuncia se hace por parte del entorno. Los mayores lo dicen en el centro de salud y en los servicios sociales de los conce-



I. Redondo. // Z. Zambrano

llos. Se buscan recursos de ayuda y, en casos de emergencia social, que vayan a una residencia por vía de urgencia y se pone una denuncia en el juzgado.

—¿Muestran alguna resistencia a salir de su entorno?

—Existe. Cuando tú ves una situación los mayores siempre lo niegan y dicen que les tratan muy bien, pero luego la evidencia está ahí. No se debe mantenerlos en su entorno de violencia porque pueden llegar a ponerse muy enfermos.

—¿Cuáles son los casos más habituales?

—El maltrato por abandono, sin una adecuada alimentación, toma de medicación o higiene. Es maltrato sibilino, pero se da.